

**40 Amaneceres, 2022**

## **Faro Divino**

**Día 10. La Biblia me habla que hay un Dios paternal (Parte 2).**

**“Del corazón del Padre es de donde manan para todos los seres humanos los ríos de la compasión divina demostrada por Cristo” (CC. cap. 1, p.18). ¡Qué bueno es saber esto!, por eso sigamos conociendo más de Dios-Padre.**

**Un Dios perdonador. Después de haber cometido adulterio y asesinato, David rogó con profundo anhelo: “Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones”. “No me eches de delante de ti, y no quites de mí tu Santo Espíritu” (Sal. 51:1,11). Se sintió reconfortado por la seguridad de que Dios es maravillosamente misericordioso. “Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen. Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo” (Sal. 103:11-14).**

**Un Dios de bondad. Dios es el que “hace justicia a los agraviados, que da pan a los hambrientos. Jehová liberta a los cautivos; Jehová abre los ojos a los ciegos; Jehová levanta a los caídos; Jehová ama a los justos. Jehová guarda a los extranjeros; al huérfano y a la viuda sostiene” (Sal. 146:7-9). ¡Qué maravilloso es el cuadro de Dios que presentan los Salmos!**

**Un Dios de fidelidad. A pesar de la grandeza de Dios, Israel pasó la mayor parte del tiempo apartado de él (Lev. 26; Deut. 28). Se describe la actitud de Dios para con Israel como la de un esposo que ama a su esposa. El libro de Oseas ilustra en forma conmovedora la fidelidad de Dios frente al flagrante rechazo e infidelidad de su pueblo. La persistente disposición de Dios a perdonar, revela su carácter de amor incondicional. Le aseguró: “Mi siervo eres tú; te escogí, y no te deseché. No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Isa. 41:9,10).**

**Un Dios de salvación y de venganza. La descripción que hace el Antiguo Testamento de Dios como un Dios de venganza, debe ser colocada en el contexto de la destrucción de su pueblo fiel por los malvados. A través del tema del “día del Señor”, los profetas**

revelan las acciones de Dios en defensa de su pueblo al fin del tiempo. Es un día de salvación para su pueblo, pero un día de venganza sobre sus enemigos, los cuales serán destruidos. “Decida los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará” (Isa. 35:4).

Un Dios paternal. Dirigiéndose a Israel, Moisés se refirió a Dios llamándolo su Padre, que los había redimido: “¿No es él tu Padre que te creó?” (Deut. 32:6). Por la redención, Dios adoptó a Israel como su hijo. Isaías escribió: “Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro Padre” (Isa. 63:16; 64:8). Por medio de Malaquías, Dios afirmó su paternidad (Mal. 1:6). En otro texto, el mismo profeta relaciona la paternidad de Dios con su papel como creador: “¿No tenemos todos un mismo Padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios?” (Mal. 2:10). Dios es nuestro Padre tanto por la creación como por la redención. ¡Qué verdad más gloriosa!

Mediante la reconciliación, el Padre produjo un cambio en nuestra relación con él. El Padre se encargó de franquearnos la entrada cuando “estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados” (2 Cor. 5:19). ¡El Padre es quien inicia el camino hacia la reconciliación con sus hijos rebeldes!

Reto: hoy es perfecto para que sea un día de Reconciliación con el Cielo y el prójimo. Asegúrate de no dejar nada pendiente en tu vida.

FARO DIVINO, gracias por mostrarme a un Padre reconciliador.